

LA MENTE ABIERTA: EL ECLECTICISMO CRITICO*

EDUARDO SEDA BONILLA**

UNO de los obstáculos más difíciles de superar en las Ciencias Sociales es el de los sistemas de pensamiento cerrados al examen analítico de su estructura lógica así como de sus referencias empíricas.

Es posible imaginar un tipo extremo de doctrina al cual se le impone un cierre absoluto al hacer imposible el cuestionar, extender o analizar su contenido, tanto en el nivel lógico como en el nivel empírico. Pueden existir sistemas de proposiciones cerradas tanto en el plano de la sistematización lógica sin precisión empírica, como en la acumulación de datos empíricamente verificables pero inconexos desde el punto de vista de la lógica. Desde el plano de la lógica deductiva, se cierra el sistema cuando las premisas o sus implicaciones están formuladas con carácter de verdad final y/o no expresan o interpretan hechos verificables. Desde premisas no verificables es posible montar cadenas de razonamientos rigurosamente lógicos pero vacíos de contenido substancial. Toda inferencia así formulada está contenida en las premisas en forma de tautología.

Desde el plano empiricista, se puede cerrar un sistema de proposiciones en el grado en que solamente se admiten como legítimas aquellas que constituyen observaciones de hechos sin referencia a consideraciones de carácter analítico. Si los datos no son analíticamente comparables no pueden generar proposiciones de más alto nivel de abstracción manteniéndose discretamente separados y asistemáticos. Sin un esquema teórico que organice y dirija al investigador en la selección de hechos y observaciones relevantes, es difícil lograr un proceso abier-

* Ponencia presentada ante Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico en iniciación como socio.

** Director del estudio sobre la Cultura Cívica en Puerto Rico, en el Centro de Investigaciones Sociales, U. P. R.

to de acumulación sistemática de conocimientos. Esto es más cierto cuando el contenido referencial de las proposiciones maneja construcciones eurísticas artificiales como son el carácter, la personalidad, la cultura, la sociedad, el lenguaje, etc. La percepción de estos fenómenos ocurre solamente a través de la sensitización que proveen los esquemas conceptuales que han venido forjándose por muchos años. Sin esos esquemas conceptuales estos fenómenos carecen de "visibilidad" y substantividad.

En resumen, tenemos en un extremo el tipo de argumento constituido por un sistema de proposiciones lógicamente interrelacionadas pero carente de especificaciones operacionales, que puedan resultar refutadas o no refutadas empíricamente. En el polo opuesto tenemos catálogos o agregados de datos discretos, desiguales, inertes y trivializados sin coherencia analíticas para agregar a lo ya conocido y sin proyecciones hacia lo desconocido.

Existe una tercera posibilidad, que podríamos designar bajo el nombre de modelo hipotético deductivo, en que se fundamenta el eclecticismo crítico.¹ El modelo hipotético deductivo está constituido por un conjunto de proposiciones lógicamente interrelacionadas entre sí, al igual que cualquier otro tipo de argumento sistemático. Se diferencia de otros tipos de modelo, digamos el deductivo o el inductivo empírico, en que las proposiciones de un modelo hipotético deductivo constituyen explicaciones tentativas de hechos expresados en términos explícitos y verificables. Esto significa que las proposiciones del sistema hipotético deductivo deben estar formuladas en primer lugar, con carácter tentativo o hipotético, y en segundo lugar, deben estar "abiertas" a la refutación² mediante operaciones repetibles. De esta manera, el sistema está sujeto en todo momento a revisión, alteración, extensión o abandono mediante procesos de investigación.

Hans Reichenbach considera que el método hipotético-deductivo constituye una "explicación inductiva". Al trazar el origen del pensamiento científico, Hans Reichenbach atribuye el método hipotético-deductivo importancia primaria.

"What made modern science powerful was the invention of the *hypothetic-deductive method*, the method that constructs an explanation in the form of hypothesis from which the observed facts are deducible."³

¹ Clark L. Hull: "The Hypothetic-Deductive Method", en Melvin H. Marx; *Psychological Theory*, MacMillan Col., (New York, 1957), pp. 218-233.

² La investigación científica constituye desde este punto de vista un esfuerzo para refutar teorías. Karl Popper plantea esta cuestión en los siguientes términos: "... scientific tests are genuine attempts to falsify theories... theories always retain their hypothetical character". *Op. cit.*, p. 33.

³ H. Reichenbach, *The Rise of Scientific Philosophy*, University of California Press 1956, p. 100.

El método hipotético deductivo supera dos de los más ensañados vicios de las ciencias sociales, el dogmatismo y el escepticismo radical.

Karl R. Popper ha resumido la estrategia hipotética deductiva en las siguientes palabras:

"The method always consists in offering deductive causal explanations and is testing them (by way of predictions). This has sometimes been called the hypothetical deductive method or more often the method of hypothesis for it does not achieve absolute certainty for any of the scientific statements which it tests; rather these statements always retain this character of tentative hypothesis even though their character of tentiveness ceases to be obvious after they have passed a great number of severe tests."⁴

A. El Dogmatismo Doctrinario

Existen cuerpos de teoría en Ciencias Sociales que funcionan como dogma doctrinario y no como explicaciones tentativas de hechos verificables. Los creyentes de estas sectas "científicas" constituyen, como ha demostrado C. W. Mill en *The Sociological Imagination*,⁵ coterias de poder, que privan de toda oportunidad de expresión y publicación a los "herejes" que no comparten su "verdad".

Erich Fromm plantea esta situación sectaria en psicología en las siguientes palabras:

"There are Freudians, Jungians, Rankeans and a number of other schools, each of whom claim to have the true Gospel. Theories become flags which one rallies and emotes. Productive, research is replaced by intellectual propaganda, and the very people who pride themselves

⁴ Karl R. Popper, "Unity of Method in the Natural and Social Sciences" en *Philosophical Problems of the Social Sciences*, ed. David Braybrooke, McMillan, (New York, 1965), p. 33.

⁵ "The function of the academic clique is not only to regulate the competition, but to set the terms of competition and to assign rewards for work done in accordance with these terms at any given time. It is the canons by which men are judged and work criticized that are the most important intellectual feature of the clique. To my previous point about "The ethos of the technicians" of the bureaucratic social science—their qualities of mind and their influence upon the making of reputations and hence upon dominant fashions in social science and upon the canons of critical judgment that prevail—I here need only add that the means by which the internal tasks of the clique are accomplished include: the giving of friendly advice to younger men, job offers and recommendations of promotion; the assignment of books to admiring reviewers; the ready acceptance of articles and books for publication; the allocation of research funds; arranging or politicking for honorific positions within professional associations and on editorial boards of professional journals. Insofar as these means constitute assignments of prestige, which is, in turn, very much a determinant of academic careers, they affect the economic expectations of the individual scholar as well as his professional reputation". C. Wright Mills, *The Sociological Imagination*. Grove Press (New York, 1961), page 107.

on having freed themselves from religion and dogmatism have unwittingly landed into another denomination."⁶

Reducida a sus aspectos doctrinarios las teorías así empobrecidas tienden a atraer discípulos ávidos de una fe y un ideal profético. Estas ideas fijas empotradas en sistemas cerrados se sostienen a base de la lealtad de los "discípulos" a la persona del gran maestro y no a los principios que permitieron a él superar los sistemas de pensamiento de los grandes maestros que le precedieron.

Todavía no ha penetrado en la mente de muchos estudiosos de la sociedad que el homenaje más grande que puede un discípulo rendir a su maestro es hacer que sus teorías fructifiquen en jóvenes y vigorosos enfoques y penetraciones, superando la obra de los antepasados, ya anacrónica por el avance que su propia obra facilitó. ¿De qué nos vale la ilusión de finalidad eterna en el proceso interminable de descorder el velo de lo ignoto? La rima de Tennyson citada por Merton, "Our little systems have their day, they have their day and cease to be"⁷ no es verdad que se limita solamente a nuestra biología. El "culto a los antepasados" es admirable en el campo científico cuando los ritos de adoración ponen de relieve el valor trascendental de la obra en la trayectoria de la continuidad del desarrollo del pensamiento humano. En el punto en que la veneración coarta los esfuerzos hacia la innovación, en ese punto se convierte en secta de creyentes, con ideas fijas montadas en sistemas cerrados de pensamiento, con funciones diferentes a las de las ciencias.

B. El Escepticismo Radical

Contrario en apariencia pero resultados iguales al dogmatismo doctrinario, se nos presenta un tipo de eclecticismo acético, que confunde la libertad de expresión del hombre con la validez y confiabilidad de lo que libremente tiene derecho a expresar.

Se introduce el dogma, en este tipo de engranaje metodológico, cuando para poder dar igual crédito a todos con actitud eclética radical, se pierde la noción de validez lógica y confiabilidad empírica, y se empieza a funcionar con el supuesto de que "la verdad" no existe. Plantea este tipo de dogmatismo eclético una cuestión paradójica, pues lo acepta todo, pero lo acepta porque no cuestiona su veracidad, es decir su validez lógica y su confiabilidad empírica. En cierto modo,

⁶ Erick Fromm, "Introduction" in Patrick Mueyaky, *Oedipus Myth & Complex*, New York, Random House, 1960.

⁷ Robert K. Merton, *Social Theory & Social Structure*, New York, The Free Press, 1957.

este dogmatismo ecléctico es radicalmente distinto al que hemos mencionado antes en el sentido de que los que sostienen esta posición están animados por una tolerancia liberal, y confunden el derecho de la gente a pensar, creer y decir lo que quieran y el derecho que tienen a que se les escuche —con la validez de lo que dicen. Simplemente asumen que no existe “la verdad”, y por lo tanto tan buena o tan mala es una opinión, datos, teoría, como cualquier otra. Es interesante notar que el escéptico radical no se da cuenta que parte de un supuesto para él verdadero, es decir, que no existe la verdad. Si es verdad este supuesto, niega en sí mismo la posición que afirma.

El modelo hipotético deductivo asume una posición intermedia al dogmatismo y al eclecticismo acrítico, porque le niega finalidad a cualquier cuerpo de proposiciones, pero al mismo tiempo le exige validez y veracidad a toda proposición. Mediante la aplicación de criterios de validez lógica, precisión analítica, explicitación operacional y constatabilidad (replicabilidad) empírica, el sistema hipotético deductivo evita el cierre árido y gratuito que impide la corrección, extensión y crecimiento de un cuerpo integrado de proposiciones. Cualquier cuerpo de teoría en tanto y en cuanto llena los requisitos de validez lógica y confiabilidad empírica puede contribuir al desarrollo del pensamiento humano.

A nuestro juicio en las ciencias sociales un sistema de pensamiento, la validez de cuyas proposiciones se establece a base de criterio de integración lógica o coherencia analítica, puede convertirse en un sistema hipotético-deductivo:

- a) en el grado en que las proposiciones del sistema no tienen un carácter final, es decir, no se asumen como verdades absolutas.
- b) en el grado en que el alcance (scope) de las proposiciones del sistema, son lo suficientemente limitadas y flexibles para que éstas o sus implicaciones puedan ser expuestas a la refutación.

La aplicación de estos criterios a las teorías vigentes en las Ciencias Sociales nos permite hacer examen crítico de la estructura lógica en que éstas se integran, así como del aparato conceptual y operacional en que se apoyan sus reclamos de confiabilidad.

C. Aspectos del Marxismo en un Modelo Hipotético Deductivo

Elementos estructurales de la teoría del capitalismo clásico de Adam Smith.

Especialización:

Todo intercambio presupone la escasez de un producto en una de las partes y la relativa abundancia del mismo en la otra. A mayor especialización, mayor eficiencia, y, por ende, mayor abundancia de un producto y escasez de otros. A mayor especialización, mayor es la necesidad de intercambio. Con la especialización se aumenta la eficiencia productiva; a mayor eficiencia mayor la abundancia y por lo tanto mayor necesidad de intercambio.

El intercambio en el sistema capitalista está gobernado por la ley de demanda y oferta.

Oferta y Demanda:

La probabilidad de que un producto se ofrezca en el mercado varía con la magnitud de los precios. Cuando el precio de un producto aumenta en el mercado se reduce su demanda. Cuando baja el precio de un producto, aumenta su demanda en el mercado. Para que se dé la elasticidad de esta correlación inversa entre precio y demanda, es preciso un mercado libre de toda influencia externa o extrínseca. En un mercado tal, ni el gobierno interviene para controlar los precios, ni los empresarios se confabulan para fijarlos. Los empresarios deben concurrir al mercado para competir libremente.

La elasticidad ideal del sistema requiere el máximo de libertad en las condiciones del mercado. Se presupone pues, en esta teoría, completa libertad para "entrar y salir", invertir o retirar, en cualquier sector de la oferta en el mercado. El prototipo humano de este sistema económico es pues el empresario individual (entrepreneur).

La movilidad del capital en este mercado libre tendería a fomentar la innovación y la especialización con el resultado de que se optimizaría la eficiencia (reducción de los costos y abaratamiento de precios).

El empresario que logra reducir los costos de producción puede reducir los precios, tener mayores ganancias, hacer inversiones más substanciales en su empresa y, eventualmente, desplazar del mercado a los competidores menos eficientes que no resisten las reducciones del precio.

El empresario que funciona con "pérdidas" en un producto, se mueve a otra línea de producción, en donde puede funcionar o más eficientemente o con menos competencia. Esto tiende a diversificar la oferta de productos en el mercado. Cada productor está obligado a especializarse y al mismo tiempo invertir al máximo ya que la in-

eficiencia relativa impide competir al nivel de precios en constante abaratamiento de las empresas más eficientes. Los productores menos eficientes son eliminados del mercado por los más eficientes que pueden vender a precios más bajos. El sistema requiere una constante reducción de precios al mismo tiempo que hace necesaria una diversificación de productos en el mercado. De funcionar en la realidad este sistema hipotético deductivo, se produciría un continuo enriquecimiento de la sociedad, aumentando continuamente la cantidad de productos a precios en constante disminución y diversificando los productos que se ofrecen en el mercado para complacer a todos los gustos. "La mano invisible" de la competencia en el mercado libre, de que habla Adam Smith, produciría la felicidad y el bienestar de todos.

D. *Las Ideologías del Capitalismo:*

En sus comienzos el capitalismo es una doctrina revolucionaria, en conflicto abierto con las formas de vida feudal. En el campo de la política, trata de dar impulso a la ideología liberal, es decir al concepto del hombre como ente individual en posesión de derechos inalienables. La organización política que mejor le cuadra es la democracia de *Laissez faire*, el Estado "policía nocturno". Estas ideologías habrán de impulsar potentes movimientos políticos que culminarán en las reformas inglesas, en la Independencia de Estados Unidos y en la Revolución Francesa.

Como ideología social, el capitalismo desarrolló el ideal de hombre con las virtudes que Max Weber enmarca en la ética protestante;⁸ frugalidad, laboriosidad, sobriedad, ahorro, persistencia, responsabilidad por su destino y confianza en su propio esfuerzo. Se concibe al hombre como dueño de su propio destino y cualesquiera que sea su "posición" en la vida se deberá a su propio esfuerzo e iniciativa, y de ella será el único responsable. La pujanza de este tipo de individualismo se pone de manifiesto en los "empire builders" de los Estados Unidos. Reisman⁹ describe esta individualidad con el término "inner directed", comparado con el "other directed" del presente. En el nivel de la organización política, el capitalismo coadyuva con una organización política en donde se le adscribe prioridad al individuo y se limita la autoridad del Estado mediante derechos civiles del ciudadano. El *Laissez faire* en el terreno político implica que el mejor gobierno es el que go-

⁸ Weber, Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Trad. de Luis Legaz. Editorial de Derecho Privado, 1955.

⁹ David Riesman, *The Lonely Crowd*, New York, Doubleday Anchor Book, 1950.

bierna menos, y el que permite la máxima participación libre del individuo en la sociedad.

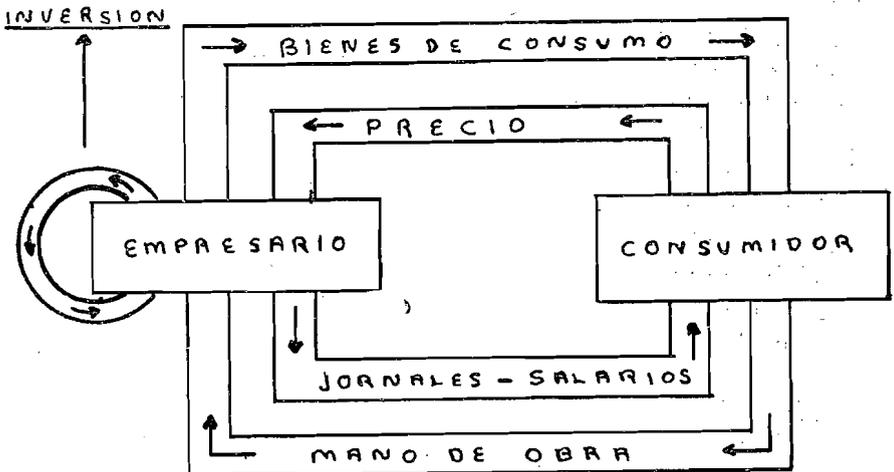
E. El Neo-Capitalismo y la crítica Marxista

La diferencia entre la posición social del productor y consumidor en el modelo del capitalismo clásico debería ser puramente analítica. En otras palabras las personas que ocupan la posición de productores, debido a la especialización y división del trabajo, son al mismo tiempo consumidores de los productos que otros empresarios especializados ofrecen en el mercado.

Consumo y producción son funciones interdependientes porque los productores deben comprar todo lo que no sea de su especialidad. La ganancia de este sistema constituye un estímulo para la inversión, en eficiencia y abaratamiento de precios. En forma gráfica es posible ilustrar el funcionamiento dinámico de este sistema mediante un modelo de circulación de riqueza e intercambio.

Diagrama 2

Modelo del capitalismo clásico



No obstante el capitalismo del 1840 está muy distante de la racionalidad weberiana o de la igualdad y bienestar general que se

plantea como finalidad en el modelo hipotético deductivo descrito. Engels¹⁰ plantea en su obra *Del socialismo utópico al socialismo científico* aquellos aspectos de la realidad histórica de su época que contradecían diametralmente “las brillantes promesas de los pensadores, las instituciones sociales y políticas instauradas por el triunfo de la razón”.

“La prometida paz eterna se había trocado en una interminable guerra de conquistas”.

“El antagonismo entre pobres y ricos, lejos de fundirse en el bienestar general habíase agudizado”.

“El pago al contado fue convirtiéndose cada vez en mayor grado, según la expresión de Carlyle, en el único eslabón que enlazaba la sociedad”.

“El auge de la industria sobre bases capitalistas convirtió la pobreza y la miseria de las masas trabajadoras en condición de vida de la sociedad”.

“El comercio fue degenerando cada vez más descaradamente en estafa”.

“La prostitución se desarrolló en proporciones hasta entonces inauditas”.

“Se había producido un hacinamiento en las más sórdidas viviendas de las grandes ciudades de una población desarraigada de su suelo, disolución de todos los lazos tradicionales de la costumbre, prolongación abusiva del trabajo, que sobre todo en las mujeres y en los niños tomaba proporciones aterradoras, desmoralización en masa de la clase obrera, súbitamente lanzada a condiciones de vida totalmente nuevas, del campo a la ciudad, de la agricultura a la industria, de una situación estable a una constantemente variable...”, etc.

En resumen la diferencia entre productores y consumidores se había plasmado en una realidad social constituida por un lado por los dueños de los medios de producción y, por otro lado, la inmensa mayoría de la sociedad de los desposeídos de todo medio de riqueza que no fuera la de su trabajo.

F. *La dinámica del consumo insuficiente y la sobreproducción:*

Ya hemos dicho que la inversión es indispensable para mantener altos niveles de eficiencia que abaratan los precios. Esto implica un flujo de inversiones que gradualmente aumenta la magnitud de la

¹⁰ Engels, R., *Del Socialismo utópico al socialismo científico* (UPR, 1960).

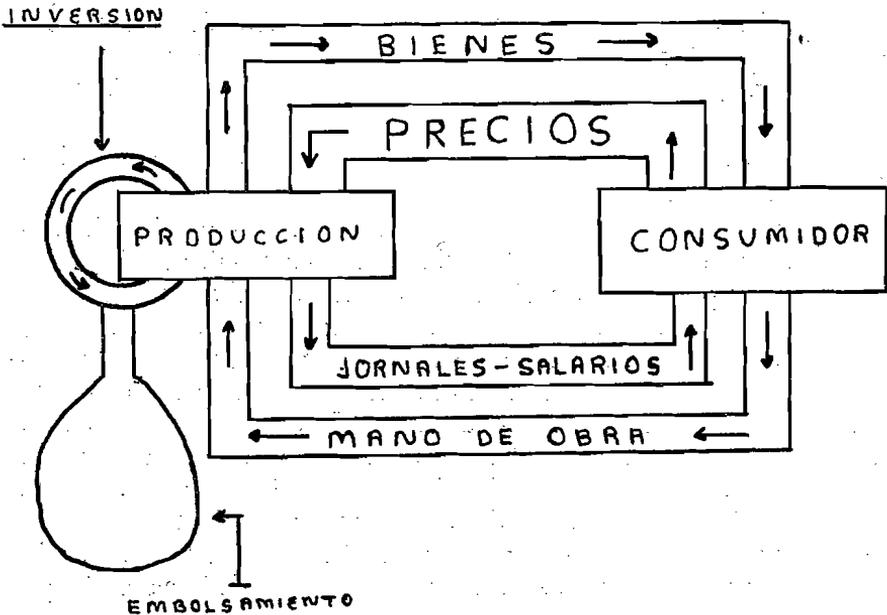
empresa a un nivel que sobrepasa la capacidad de inversión de cualquier empresario individual. A mayor inversión mayor ganancia y más bajos costos de producción por unidad y como consecuencia más bajos los precios. En óptima eficiencia las empresas grandes empiezan a absorber las pequeñas empresas y el número de empresarios individuales que puede entrar y salir libremente en este mercado de gigantes monopolistas se circunscribe a las áreas marginales de la economía. Las empresas individuales empiezan a mermar en número y a ser desplazadas a las áreas marginales de la economía, por ejemplo en Puerto Rico, la venta de piraguas.

En el mercado los obreros ofrecen la mano de obra que necesitan los empresarios para producir sus productos. El precio de la mano de obra (jornal y salario) también se fija a base de los mecanismos de la oferta y la demanda. Por altos que pudiesen resultar los jornales y salarios nunca podrían alcanzar la magnitud del precio total, pues éste incluye otros costos de producción tales como materia prima y capital, aparte del costo de mano de obra. Como ya se ha dicho, el empresario se mantiene en el mercado solamente por las ganancias y si no tiene ganancias se retira. Para que pueda haber ganancias el precio debe cubrir los costos de materia prima, maquinaria (capital) y por último el costo de la mano de obra. La diferencia entre la magnitud de los precios y la de los salarios resulta en desequilibrio del sistema. Debido a la diferencia de la capacidad de las arterias, véase diagrama No. 3, por donde reciben su riqueza (el precio total incluye otras partidas por encima del costo de mano de obra total), los consumidores se quedarían eventualmente en bancarrota y sin poder adquisitivo. El valor total del trabajo es inferior al valor total de los bienes y los consumidores en su inmensa mayoría son trabajadores, ya que el tamaño de las empresas elimina la competencia y produce un sistema de clases. Esto quiere decir que la totalidad de los bienes producidos nunca puede ser consumido a base de la totalidad de los salarios ganados. Debido a esta situación se acumulan los productos en el mercado como consecuencia del consumo insuficiente, produciendo un estancamiento o aneurisma en el sistema circulatorio.

Veámoslo en forma de diagrama:

Diagrama 3

Efectos del consumo insuficiente en el sistema capitalista



Debido a la superior magnitud del precio total sobre el salario total, es inevitable que se acumulen los productos que el poder adquisitivo del consumidor sostenido por jornales y salarios no puede demandar. Esta acumulación requiere de las empresas que reduzcan su producción (oferta) y estas reducciones en la producción a su vez reducen los niveles de empleo. El desempleo reduce el poder adquisitivo y éste reduce la demanda. Cualquier reducción en demanda reduce los precios a niveles de quiebra para los empresarios menos eficientes, aumentando las tendencias hacia el monopolio y hacia la "sobre-producción". La sobre-producción desde luego continúa en círculo vicioso hasta terminar en una crisis o depresión.

El desnivel entre precios y salarios alcanza un diferencia de tal magnitud que produce una acumulación de productos en el mercado. De esta manera se inicia un proceso espiral a la inversa del de expansión, es decir, reducción en la producción, reducción creciente en el poder adquisitivo del consumidor por desempleo y como conclusión final de este proceso se produce el crac: un colapso del sistema.

El concepto que mejor interpreta esta situación es el que Marx y Engels denominaron "plusvalía". "En efecto", dice Engels,¹¹ "el socialismo anterior criticaba el régimen capitalista pero no acertaba a explicarlo. El descubrimiento de la plusvalía vino a revelar que el régimen capitalista de producción y la explotación del obrero que de él se deriva tenía por fórmula la apropiación del trabajo no retribuido que el capitalista, aún suponiendo que comprase la fuerza de su obrero por todo el valor que representa como mercancía en el mercado, saca siempre de ella."

La eliminación de la plusvalía es necesaria para corregir el problema del consumo insuficiente.

El remedio de la situación caótica del mercado requiere lógicamente que se iguale el precio total del producto en el valor total del trabajo invertido en producirlo. Para esto es necesario eliminar los costos de los bienes de producción, tierra, capital, interés, renta y ganancia, para dejar que solamente la mano de obra tenga valor. Para este propósito es necesario socializar todos los bienes de producción excepto la mano de obra. Desde los supuestos de la teoría valor-trabajo, el valor de los productos de la tierra es igual al valor de la mano de obra que se utiliza para extraerlos, la tierra en sí siendo bien común. De la misma manera el valor del capital será equivalente a la mano de obra que se invierte en su producción. Esto implica la eliminación de una clase social de dueños de empresas que viven de la ganancia que produce el trabajo ajeno.

La apropiación por parte del Estado de los bienes de producción de un sistema económico que ya tiene todas las características de producción socializada porque los propietarios no trabajan sino que son beneficiarios ociosos del trabajo ajeno, tiene el propósito de socializar también el régimen de propiedad para eliminar la plusvalía.

En el contexto de esta nueva estructura social de la distribución se elimina la explotación (desde el valor trabajo como punto de partida la plusvalía es igual a trabajo no retribuido y el capital acumulado es igual a salarios no pagados y adeudados a los trabajadores), y con ésta las diferencias de clase. Los medios de la producción pasan a ser propiedad de la sociedad, y de esta manera la diferencia entre productores y consumidores vuelve a ser una diferencia de carácter analítico como debía haber sido en el capitalismo clásico.

No quiere decir esto que el precio de recompensa por todo tipo de trabajo sea el mismo. El principio de distribución en la nueva

¹¹ Engels, F., *Op. cit.*

estructura social es el de "de cada cual de acuerdo con sus capacidades y a cada cual de acuerdo con sus necesidades". El carácter de las necesidades se define en término del bienestar social. Esto puede indicar, como en la U.R.S.S., que existan diferencias marcadas de ingreso entre grupos ocupacionales. El ideal de igualdad sigue siendo como en el liberalismo una de oportunidades y no un molde estereotipante como se pretende en ciertos círculos propagandistas.

En lo que respecta al proceso distributivo del sistema económico si se elimina la plusvalía, eso implica que la magnitud de los precios y la magnitud de los salarios sería idéntica y en ningún momento se podría producir el problema de sobre-producción por demanda insuficiente. No obstante, el nivel de desarrollo económico de los países que han adoptado el socialismo no ha sido el que se predice en la teoría. El socialismo ha sido implantado en países económicamente atrasados. Esto requiere que se hagan inversiones substanciales en bienes de producción con el propósito de desarrollo económico acelerado. La diferencia entre el valor adquisitivo del valor del trabajo comparado con la producción total es igual a la inversión social en bienes de producción. Estas inversiones en bienes de producción para aumentar el poder productivo de la economía se originan en erogaciones tomadas de valor del trabajo, por lo tanto los salarios en esta etapa inicial están por debajo de los niveles en que la aplicación del principio de valor-trabajo los llevaría. Todo el que trabaja contribuye de esta manera a la acumulación del capital social. En la Unión Soviética, por ejemplo, por muchos años los bienes de consumo que se han producido son de carácter indispensable. Las inversiones más significativas fueron en bienes de producción, maquinaria industrial, maquinaria agrícola, servicios de salud, educación, transporte, etc. El ritmo de crecimiento de la producción ha dependido del nivel de privación que la sociedad esté dispuesta a sobrellevar con el propósito de acumular capital productivo. De esta manera, la Unión Soviética ha podido alcanzar en pocos años los niveles de producción de los países más desarrollados del mundo.

G. Aspecto Sociológico

En su aspecto sociológico, la teoría marxista postula que en la sociedad capitalista el mecanismo de la plusvalía irá reduciendo gradualmente el poder adquisitivo de los consumidores, y que la consiguiente reducción de precios en última instancia, elimina la libre competencia para producir la apropiación monopolística de la producción. El menguante poder adquisitivo del consumidor produce una

creciente acumulación de productos en el mercado para los cuales el consumidor carece de poder adquisitivo. Esta acumulación gradual de bienes hace que se reduzca la producción y, como consecuencia de esta reducción, surge el desempleo y por consiguiente, menguas mayores en la demanda. En círculo vicioso, menguado por un lado la demanda y por otro el poder adquisitivo de los consumidores, llega el momento del crac.

Ante esta situación de crisis recurrente, los trabajadores se harán concientes de sus intereses comunes y se organizarán políticamente, con el propósito de tomar las riendas del gobierno y organizar de esta manera una sociedad sin clases. Al eliminar la plusvalía e introducir el concepto valor-trabajo se eliminarían las diferencias de clase entre dueños de la producción y asalariados. Siendo el valor de la propiedad igual al valor-trabajo se elimina el desbalance entre precios y salarios que anteriormente producían el ciclo económico. La magnitud de la inversión dependería ahora de un sistema planificado.

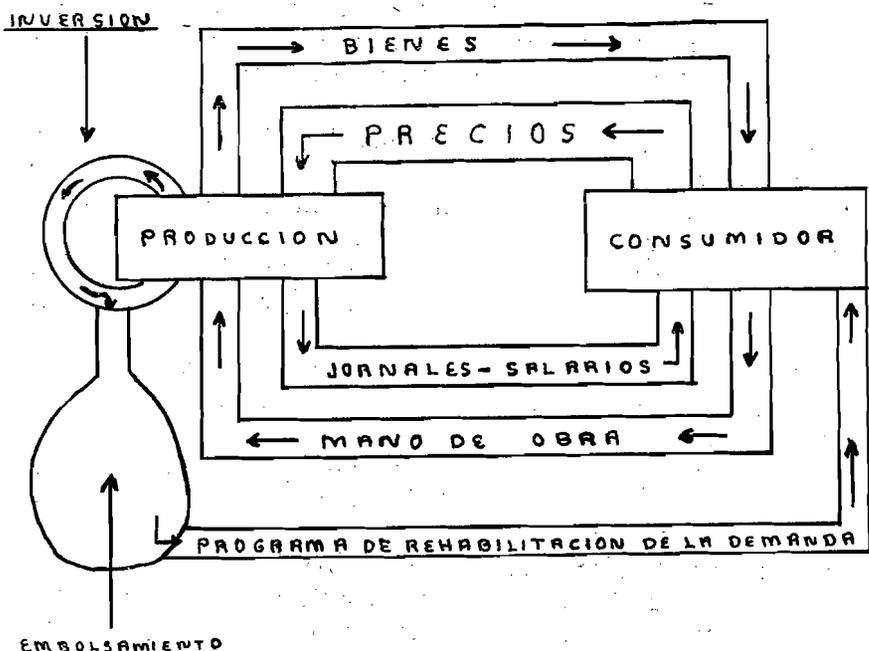
Al constatar este sistema hipotético con los hechos, Lenin¹² introduce una extensión al formular la tesis de que el imperialismo constituye una válvula de escape contra el estancamiento que produce la plusvalía en el sistema capitalista. La sobreproducción genera la necesidad de expandir el alcance territorial del país para extenderse a nuevos mercados. En su etapa expansiva el capitalismo americano arropa el continente en un corto lapso de años. Cuando se le cierra la frontera se desborda por los territorios vecinos de México y las Antillas. Algo similar ocurrió cuando Inglaterra invadió los mercados de Asia y África.

Por otro lado el "embolsamiento" (véase diagrama 4) de las riquezas derivada de la plusvalía, podía hacerse circular, como de hecho se hizo en Estados Unidos durante la administración "novo-tratista" (neo-capitalista) de Roosevelt, mediante una política de altos impuestos que son inyectados al sistema circulatorio de la economía para rehabilitar la demanda del consumidor. Mediante seguros de desempleo, de vejez, de salud, asistencia pública, trabajos públicos, cuotas, subsidios mantengos, reclutamiento de los desempleados, para el ejército, se descongestiona el "embolsamiento" del capital paralizado en el sistema por falta de poder adquisitivo del consumidor.

¹² Lenin, *State and Revolution*. New York, International Publishers, 1946.

Diagrama 4

La Economía del Estado Benefactor



En este tipo de organización económica se le da cabida a los ahorros del pueblo en las inversiones capitalistas, y de esta manera se les da participación en el renglón de las ganancias. Mediante métodos altamente convincentes se estimula un alto nivel de consumo. En su libro, *The Hidden Persuaders*, Vance Packard ha descrito con dramatismo estos procedimientos.

En su fase contemporánea el capitalismo norteamericano da impulso a ideologías radicalmente opuestas a las del pasado. El ideal del hombre frugal, laborioso, económico, persistente y responsable de su destino, ha perdido su vigencia para darle paso al ideal del "good fellow", "good mixer", orientado hacia el consumo ostentoso.¹³

La ideología de la libre empresa en el presente constituye una retórica y la autoridad del estado es solicitada por los empresarios, obreros y consumidores; en disputas obreras patronales, en la protección de la calidad de productos, en el mantenimiento del orden, la

¹³ Véase a Vance Packard, *The Status Seekers* y *The Hidden Persuaders*; W. H. White, *The Organization Man*.

salud y educación y en cientos servicios públicos controlados por el Estado.

Otra "solución" ha sido la de crear una economía de guerra, en la cual los empleos en las industrias de guerra y el reclutamiento de los desempleados en el ejército rehabilitan el poder adquisitivo. Los países fascistas que han utilizado esta solución justifican la guerra como un medio para ampliar sus mercados "lebensraum (ambiente vital)".

En Alemania, la crisis del capitalismo desembocó en una movilización cuasi militar de las clases cuello blanco en alianza con los capitalistas para aplastar los movimientos políticos de izquierda. La ideología de la superioridad racial de los "arios"; y la del destino de la nación alemana para dominar el mundo, se sobrepuso el ideal de igualdad humana del socialismo. El estado benefactor en Estados Unidos empieza a tomar un giro expansivo, sin que los trabajadores americanos ni los de los países en donde las empresas americanas colaboran con el Estado en programas de "desarrollo", se sientan antagonizadas.

Al mismo tiempo los mecanismos de propaganda han alcanzado un nivel de desarrollo de tal magnitud que permite a los gobernantes y a los grupos que controlan el poder en los estados modernos diseminar mitos que tienden a enajenar al pueblo de la genuina participación democrática. Así tenemos que mediante una operación demagógica se pretende confundir y de hecho se confunde la democracia (un sistema político) con el capitalismo (un sistema económico), tanto en los países socialistas como en los capitalistas. Los países capitalistas consienten y colaboran en la destrucción de regímenes democráticos que tienen orientación socialista como el de la República Española o el de la Guatemala de Arbenz, el de la República Dominicana de Bosch, y pretenden hacernos creer que defienden la democracia cuando respaldan regímenes dictatoriales como el de Sigman Rhee, Chiang Kai-shek y Diem.

En los países socialistas se confunde el ámbito político con el económico cuando se priva a la población de sus derechos humanos, como por ejemplo cuando se encarcelan escritores y se impide la publicación de una obra como la de *Dr. Chivago*.

En términos muy concretos, si en el día de mañana amaneciera nuestro país convertido al socialismo, el orden fundamental de la vida continuaría inalterado. El sistema policíaco del Estado continuaría a cargo de velar por el orden; el Departamento de Instrucción Pública pagado por el Estado seguiría ofreciendo educación a los escolares y empleo a los maestros, el sistema de carreteras y otras obras públicas, la salud pública, los servicios hospitalarios y de preven-

ción, la seguridad social contra el desempleo, continuarían en función como ahora bajo la égida del Estado. En lo que respecta a las empresas, seguirían siendo operadas por gerentes y operarios al igual que ahora, con la diferencia que las ganancias de hoy día van a las manos de los "dueños" (unas personas que en nada contribuyen al funcionamiento de la empresa) pasarían a manos del Estado, quien así tendría más dinero que el que ahora recibe para crear nuevas empresas y mantener los servicios arriba mencionados, tales como educación, salud, obras públicas, etc. Al eliminarse la clase ociosa de los "dueños" se corrige y estabiliza el problema del consumo insuficiente.

Si el advenimiento del socialismo instituyera o perpetuara un orden político democrático en el cual la autoridad del Estado emana del consentimiento de los gobernados, entonces habría competencia entre grupos políticos aspirantes al poder. Para que el proceso de delegación electoral fuera auténtico sería necesario darle vigencia efectiva a los derechos del hombre mediante la garantía de los derechos en sí, mediante la facilitación de medios instrumentales que le dieran efectividad y mediante el enaltecimiento de valores democráticos en la cultura.¹⁴ Si se cerrara el sistema democrático y se implantara un sistema dictatorial, sospecho que en pocos días empezáramos a respirar el olor nefasto de una burocracia paquidérmica de advenedizos y oportunistas, ansiosos de mandar y no colaborar, irrespetuosos de los derechos del hombre, que nos harían vivir días aciagos, una pesadilla para los que aspiramos a un orden racional y justo de vida.